



El deseo de ayudarnos y edificarnos mutuamente es con lo que yo me quedo de las conferencias nacionales de este año.

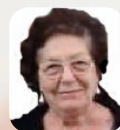
Yo pensaba que no podría disfrutar en esta ocasión, como otras veces, puesto que tenía que participar en el programa infantil uno de los días; pero me equivoqué por completo, y os puedo decir que el día que me quede con los niños recibí mucho más de lo que yo preparé para ellos.

Humildemente pienso que preferimos disfrutar de las cosas y que otros sean los que trabajen, al menos tengo que confesar que a mí me pasa, sin embargo, sin la dedicación de personas que dan su tiempo para que otras disfruten, como en este caso en las conferencias, no podríamos decir ¡Qué bien estuvo todo! Con esto no quiero dar la gloria a los hombres, la gloria es para Dios, que es quien dirigió en todo momento todas las cosas, nos protegió en el camino, en nuestra estancia allí, nos enseñó sus maravillas en paisajes increíbles, nos llenó el alma con palabras que El mismo puso en el corazón de los distintos conferenciantes.... en fin, ¡Dios es bueno!

No hay calificativos para decir cuánto nos ama el Señor, Dios es quien se sirve de cada uno de nosotros para hacer las cosas y por eso hay que darle las gracias por el tiempo que nos ha regalado a todos los que fuimos a estas conferencias, y también a todos los que pusieron su granito de arena para que todo fuera bien el día que nos tocó llevar la lección de la escuelita dominical, entre ellos a Eulogio, Samuel, Irene y Estrella, representando a los personajes.

Lo que quiero decir con todo esto es que no solo se predica desde un púlpito sino también desde el servicio hecho con amor, y le pido a Dios que cambie mi manera de pensar, que ponga en mí el deseo de servir, porque si el Señor Jesús no vino a ser servido sino a servir, ¿cómo puedo yo pretender que sean otros los que hagan las cosas?

De conformidad con lo dispuesto por la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de carácter personal, consiento que mis datos sean incorporados a un fichero responsabilidad de IGLESIA DE CRISTO EN SEVILLA y que sean tratados con la finalidad del envío de boletines y comunicaciones informativas de nuestra Entidad Religiosa. Asimismo, declaro haber sido informado sobre la posibilidad de ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición sobre mis datos, mediante escrito, acompañado de copia del documento oficial que acredite mi identidad, dirigido a IGLESIA DE CRISTO EN SEVILLA, a través de correo electrónico en la dirección webmaster@idcsevilla.org, indicando en la línea de Asunto el derecho que deseo ejercitar, o mediante correo ordinario remitido a Calle MARIANO BENLLIURE, 29 41005 SEVILLA.



No te duermas en los laureles
Por: Mercedes Zardain

Dios es un Dios de acción, y no nos quiere dormidos sino activos, productivos.

Proverbios 24:10. **“Si fueres flojo en el día de trabajo, tu fuerza será reducida”.**

Esto no es un slogan hecho por nuestro jefe para incentivar la producción en el trabajo. Es una advertencia de nuestro Creador.

Para entender bien lo que nos dice este texto, vamos a repetirlo al contrario: Si fueres esforzado en el día de trabajo tu fuerza será aumentada.

En nuestros días hacer ejercicio para fortalecer los músculos de nuestro cuerpo parece que se ha tomado en serio, de ahí la práctica de tanto ejercicio físico y deporte.

Necesitamos entender que cuanto más hagamos más podremos hacer y cuanto menos hagamos menos podremos hacer. También, que al comenzar algo no tendremos toda la fuerza disponible porque esta vendrá progresivamente con el ejercicio.

En nuestra vida espiritual y servicio al Señor también ocurre así. Cuanto más servimos más útiles somos para Dios y para su Obra.

La falta de productividad ahoga la vida espiritual.

Dios nos manda que llevemos mucho fruto, que no caigamos en la esterilidad. Que no nos convirtamos en parásitos. Que no nos anquilesemos. La fuerza que no se utiliza se muere.

En la Naturaleza tenemos ejemplos, como el pony de las minas de los crueles días de antaño, el pez de la Cueva Mammoth de Kentucky, el topo, etc. porque los que habitan en las tinieblas pierden la facultad de apreciar la luz. Las fuerzas que no se utilizan se atrofian. El kiwi de Nueva Zelanda tiene unos rudimentos de alas, pero nunca vuela. Vive en una

selva que no conoce animales salvajes, ni reptiles, y la abundancia de alimento de aquella tierra, habitada durante siglos solo por aves, le quita aún hoy la necesidad de volar. Y el kiwi ha perdido la capacidad de levantar el vuelo.

Eso es lo que ocurre con la mente, el corazón, el espíritu del hombre. Apenas usamos una pequeña parte de nuestra capacidad mental. Y en cuanto al corazón, cuando no se ama nunca, se pierde la capacidad de amar. (Se endurece).

Peor que la pérdida de la vista o de la capacidad de vuelo es la pérdida de ver espiritualmente. Perder la luz en ese sentido es perder la visión de Dios y de nuestra responsabilidad de llevar mucho fruto.

El fruto del Espíritu que es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre templanza (Gálatas 5:22-23), debe manifestarse en nuestra vida.

El fruto se ve, no se puede ocultar. Se hace público.

El fruto del Espíritu es codiciable; los hombres con hambre espiritual lo codiciarán y buscarán y desearán oír.

Es entonces la oportunidad para hablar del amor de Dios. Para hablar no como si fuéramos huérfanos, sino del Padre Celestial cuyo amor experimentamos a diario en nuestras vidas.

“No multipliquéis palabras de grandeza y altanería; cesen las palabras arrogantes de vuestra boca; porque el Dios de todo saber es Jehová, y a él toca el pesar las acciones” (1º de Samuel 2:3).

Dios no busca apariencias. Él busca fruto en su pueblo. **“Para que llevéis mucho fruto”**

Claramente nos da el Maestro en Juan 15:5 la clave para poder llevar mucho fruto: **“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer”.**

Nada podemos hacer sin Él. Pero con Él todo es posible.
¿Te atreves?



NOTICIAS

PASÓ DURANTE ESTE VERANO...



Tuvimos dos bodas durante el mes de Julio. La primera fue de la de nuestros hermanos Jose Luis Álvarez y Abigail Juliá, y la segunda de Adrián Guillén y Miriam Nieto. A ambas parejas les deseamos las mas ricas bendiciones en esta nueva etapa que comienzan.



También tuvimos la visita de nuestro hermano Vicente Caballero, quien nos llevó en la predicación de la Palabra, y estuvo acompañado de su familia.

En el mes de agosto la madre de nuestra hermana Lourdes Sanz falleció después de una larga enfermedad.

A final de mes un buen grupo de nuestra congregación se desplazó a Asturias para asistir a las conferencias nacionales, de las cuales hay un boletín especial que adjuntamos con éste. En la web se encuentran tanto los audios de las conferencias, así como un reportaje fotográfico.

Y NOS ESPERA...

Durante este mes de septiembre se reanudan las actividades de los diferentes grupos de nuestra iglesia, los jóvenes comienzan el sábado día 16 y el domingo lo hará la escuela dominical.

También han comenzado ya los ensayos de la obra de teatro, que este año es un musical, y que está prevista para la fecha de Navidad. Este año es un proyecto muy ambicioso y se quiere representar en el centro cívico que hay junto a la iglesia y en alguna otra iglesia de grandes dimensiones. Todavía se necesitan algunas personas para la obra y para los preparativos. Los que estén interesados en ayudar pueden contactar con Samuel Salvador o Eli Domínguez.

De aquí queremos animar a todos los miembros de nuestra congregación para que se involucren y colaboren en los distintos ministerios y actividades que tenemos previstas en este periodo hasta las navidades. Estamos trabajando para hacer actividades algunos sábados: Una reunión especial para matrimonios, alguna otra ruta con guía, proyección de película con coloquio, y otras actividades en las que se está trabajando. Invitamos a los hermanos para que aporten nuevas ideas o actividades que podamos desarrollar.

Tenemos previsto reuniones con las iglesias de Dos Hermanas y Chipiona para realizar actividades conjuntas. Así mismo los hermanos de la iglesia en Coín nos manifestaron durante las conferencias su deseo de visitarnos un fin de semana.